

Un sector privado innovador: requisito previo para la transición a la economía verde del Caribe

Autor: Deodat Maharaj, Director Ejecutivo, Agencia de Desarrollo de Exportaciones del Caribe

El Caribe ha estado a la vanguardia de las negociaciones en curso sobre el cambio climático de la COP26 que tienen lugar en Glasgow, Escocia. Hemos visto representación a los niveles más altos y nuestros líderes, como la Primera Ministra de Barbados, Mia Mottley, han tenido un impacto masivo. El tema del financiamiento climático ha sido una constante, junto con los agudos desafíos inducidos por el clima que enfrentan las pequeñas islas como la nuestra en el Caribe. Incluso si se dispone de parte del financiamiento prometido pero difícil de alcanzar, las preguntas clave siguen sin respuesta: ¿Quién lo implementará? ¿Quiénes son los socios esenciales? Una variable clave es el papel de la innovación, especialmente en lo que se refiere al sector privado, que no ha sido suficientemente enfatizado. En el Caribe no podemos emprender una acción climática eficaz y una transición a la economía verde sin asociarnos con un sector privado innovador.

En este momento crucial y ahora más que nunca, necesitamos fomentar la innovación en el sector privado del Caribe para una transición a la economía verde que también creará empleos y oportunidades para nuestra gente. La innovación es vital, ya que también impulsa la productividad y la competitividad, dos áreas en las que debemos hacerlo mucho mejor. De hecho, la capacidad para desarrollar nuevos productos y servicios, desarrollar y entrar en nuevos mercados y alterar las rutinas internas siempre ha sido el núcleo del éxito empresarial.

Dada la importancia de la innovación, ¿cómo lo estamos haciendo como caribeños? El Índice de Innovación Global (GII en inglés) de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual clasifica el desempeño del ecosistema de innovación de 132 economías y proporciona una perspectiva útil. Los 15 países mejor clasificados son predominantemente países desarrollados, a excepción de Singapur y China. Los únicos países clasificados de la Comunidad del Caribe y la República Dominicana también conocidos como el Caribe CARIFORUM son Jamaica, República Dominicana y Trinidad y Tobago, que se clasificaron en 74, 93 y 97 respectivamente. Dado que los que están en la lista se encuentran en la mitad inferior de los 132 países clasificados, hay mucho margen de mejora para ayudar a nuestro sector privado a ser más innovador. Esto, a su vez, ayudará a acelerar la transición a una economía verde creando puestos de trabajo y oportunidades para nuestra gente.

Un comienzo útil será centrarse en algunas prioridades importantes, comenzando por la inversión en investigación y desarrollo. Debemos esforzarnos por mejorar el desempeño en innovación de la región. Los datos son escasos, pero es evidente que nuestra región tiene un desempeño inferior al de otras partes del mundo. Durante el período de 2008 a 2018, el gasto combinado de América Latina y el Caribe en investigación y desarrollo como porcentaje del PIB promedió el 0,71%, según el Banco Mundial. En comparación, los países desarrollados invirtieron el 2,41% del PIB en esta importante área. Más específicamente en términos de nuestra región, Trinidad y Tobago, que es una de las economías más grandes, gasta solo el 0.06% del PIB en investigación y desarrollo, que aunque quizás sea uno de los más altos de la región, sigue siendo inadecuado para estos tiempos. A menos que toda la región se comprometa más, seguiremos rezagados.

También necesitamos adoptar aquella tecnología donde nuestras micro, pequeñas y medianas empresas se quedan atrás para permitirles ser más ecológicas y también aprovechar las nuevas oportunidades. Para abordar esto, debemos aprovechar la oportunidad de aprovechar el auge de las

tecnologías y las industrias del futuro, como la inteligencia artificial (IA), la tecnología blockchain, las plataformas digitales y la computación en la nube. Estas y otras tecnologías tienen el potencial de transformar radicalmente las empresas existentes y crear otras nuevas, incluida la agricultura de precisión, y generar nuevas oportunidades para el sector de servicios en áreas como el negocio de la música.

De hecho, este tipo de tecnologías tienen aplicabilidad intersectorial y, por esta razón, tienen el potencial de remodelar los sistemas energéticos mediante la integración de la generación de energía distribuida y con bajas emisiones de carbono y nuevos servicios de gestión de la energía del lado de la demanda. Al mismo tiempo, se está produciendo otro cambio tecnológico clave: los sistemas energéticos más eficientes, ya que países de todo el mundo se enfrentan a la necesidad de una transición energética con bajas emisiones de carbono. La marcha constante de las consideraciones ambientales, sociales y de gobernanza como prioridad estratégica para las empresas está provocando que la sostenibilidad sea cada vez más prioritaria. Se espera que esto se intensifique aún más en el período posterior a la COP26.

Papel de Exportaciones del Caribe

Dado el imperativo de una transición a la economía verde y el papel fundamental del sector privado en liderar la carga, en la Agencia de Desarrollo de Exportaciones del Caribe ya estamos apoyando a las empresas regionales en este camino. Por ejemplo, nuestro trabajo en el área de promoción de inversiones se centra en atraer inversores a la economía verde, incluido el sector de las energías renovables. Nuestro esfuerzo en la agricultura está orientado a aprovechar la tecnología en la agricultura o AgTech para impulsar la seguridad alimentaria, teniendo en cuenta la importancia de la agricultura resiliente al clima.

En el apoyo directo que brindamos a las empresas, el apoyo técnico y político a través de mecanismos de innovación para impulsar la eficiencia energética sigue siendo un servicio distintivo. Reconocemos que necesitamos brindar apoyo, donde sea importante, en el terreno y a nivel de empresa. En consecuencia, con el apoyo de la Unión Europea, hemos proporcionado más de 12,8 millones de euros en subvenciones en áreas que apoyan y fomentan la innovación y la transición a la economía verde, como la digitalización de empresas, la investigación y el desarrollo y las energías renovables.

Por último, reconocemos que los consumidores a nivel mundial exigen productos que sean respetuosos con el clima y que cumplan con los criterios de sostenibilidad. Esta es precisamente la razón por la que con el Centro de Comercio Internacional de las Naciones Unidas, hemos establecido un centro “verde para competir” aquí en el Caribe, que es uno de los siete establecidos a nivel mundial. En la fase piloto inicial, estamos trabajando con empresas en Barbados, Guyana y Santa Lucía para ayudarlas a desarrollar e implementar estrategias de sostenibilidad que puedan mejorar su competitividad en las cadenas de suministro globales. Estas estrategias incluirán la eficiencia de los recursos, los estándares voluntarios de sostenibilidad, la resiliencia climática, el acceso a las finanzas verdes y el marketing internacional. Además, aprovecharemos nuestro ecosistema de socios para conectar a las empresas con una gama completa de servicios que respalden la implementación de esas estrategias comerciales, con el objetivo final de conectarlas con los mercados. Creemos que este es un modelo para el futuro, ya que se trata de desarrollar y marcar un producto premium para un mercado premium a un precio premium.

De cara al futuro, reconocemos que se debe hacer mucho más para ayudar a nuestro sector privado a aprovechar la innovación para acelerar una transición económica verde y construir un Caribe

resiliente al clima. Si bien la financiación seguirá siendo importante, la innovación es vital y puede promoverse mediante un mecanismo de innovación regional específicamente diseñado para el sector. Estamos dispuestos a trabajar con todos los socios para avanzar en esta agenda y construir un Caribe verdaderamente resistente al clima, al mismo tiempo que creamos empleos y oportunidades para nuestra gente. Simplemente, hay demasiado en juego y el fracaso no es una opción.

I hereby certify that the above Spanish translation is a true representation of the original in the English language.

Signature:



ROSA ANA HERRERO MARTIN

Translator, The UWI Translation Bureau

Department of Language, Linguistics & Literature

The UWI, Cave Hill Campus

November 1, 2021.